

FILATELIA - COLECCIONISMO - HOBBIES

PHILAFUN

LA REVISTA PENSADA PARA EXTENDER EL ENTRETENIMIENTO DE LA FILATELIA AL PLACER DE LA ESCRITURA PARA UNOS, Y LA LECTURA PARA OTROS. QUE PUEDAS LEERLA, ENTENDERLA Y DISFRUTAR SIN SER UN EXPERTO, O QUE PUEDAS COLABORAR DESDE CUALQUIER PARTE DEL MUNDO, ES NUESTRO OBJETIVO

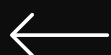


Pintura : La batalla de Kursk



PHILAFUN #4 2026

VOLUMEN 1



NUMERO CUATRO



Pedro Dominguez

Editor en Jefe

Ana Navarro

Directora Editorial

Filomena García

Directora de Contenido

Conoce a nuestro equipo

MANUEL DOMINGUEZ

Fotógrafo y empresario de la tecnología. Filatelista

PETER HENRY

Filatelista especializado en sobres primer día y temática

www.cfp.cuentista.es
philafun@cfp.cuentista.es
[@cfilatelico_poblenou](https://twitter.com/cfilatelico_poblenou)

ESTEBAN PUERTA

Maquetación y diseño de las páginas y portada de la revista

ESTHER CAÑADA

Eventos y Promociones -
Publicidad

Veneçuela 13
08019 Barcelona

Clasific ador

4 EDITORIAL /EL ECO DEL SILENCIO

El papel que sobrevivió al fuego

5 TEMA DE PORTADA

La tinta de la victoria y el dolor.

6 LA PIEZA DEL MES

La Primer flor llega desde Guadalupe

7 DESCUBRIENDO TEMATICAS

Propaganda y Resistencia en el dentado

9 HISTORIAS POSTALES

El V-Mail y la Censura Militar

10 GUERRA Y PAZ

De las cenizas al vuelo de las palomas

12 EL RINCON DEL COLLECCIONISTA

Lectura entre ruinas

13 NOVEDADES

Destacado en el mundo de la filatelia



Del editor

Bienvenidos al cuarto número de Philafun. Al abrir estas páginas dedicadas a mayo de 1945, es imperativo aclarar nuestra intención: este no es un catálogo de armamento ni una glorificación del conflicto bélico. Al contrario, este número nace como un ejercicio de memoria necesaria. La filatelia de la Segunda Guerra Mundial es el testimonio mudo, pero elocuente, de una humanidad que intentó mantenerse unida mientras el mundo se desmoronaba.

En medio del estruendo de los bombardeos y el cierre hermético de las fronteras, el sello postal se convirtió en un superviviente. Mientras los ejércitos avanzaban, estos pequeños fragmentos de papel continuaron viajando, cruzando líneas de fuego y océanos de incertidumbre para conectar familias separadas por el conflicto. Cada marca de censura en un sobre y cada sello de ocupación sobrecargado nos narran la historia de la resistencia cotidiana y la desesperada necesidad humana de comunicación. El correo no era solo logística; era el hilo invisible que mantenía viva la esperanza entre el frente y el hogar.

Hoy, el estado actual del mundo, marcado nuevamente por tensiones y fracturas que creíamos superadas, nos obliga a una reflexión profunda. La memoria histórica no es un baúl de recuerdos estáticos, sino un faro que debe iluminar nuestras decisiones presentes. Al estudiar estas piezas, no vemos simples objetos de colección, sino advertencias físicas de la fragilidad de la paz. El valor del entendimiento humano reside en reconocer las cicatrices que el papel ha conservado durante ocho décadas. Que este recorrido por la historia postal de 1945 nos sirva para valorar la concordia y recordarnos un compromiso que trasciende el coleccionismo: Nunca más. Que el fuego de la intolerancia no vuelva a consumir el papel de nuestras historias.



Editorial

El papel que sobrevivió al fuego

Pedro Domínguez

EDITOR EN JEFE

Tema *de* portada

MAYO DE 1945: LA TINTA DE LA VICTORIA Y EL DOLOR

El 8 de mayo de 1945, el silencio volvió a los campos de batalla de Europa. Sin embargo, en las oficinas de correos, la actividad era frenética. La filatelia de aquellos días no solo registró el fin de los combates, sino que se convirtió en el primer documento oficial de una nueva era. En este artículo, analizamos cómo el papel impreso dio testimonio del alivio de la victoria y, al mismo tiempo, de las profundas cicatrices de una Europa en ruinas.

Sobremarcas de liberación: El grito de libertad sobre el papel

Uno de los fenómenos más fascinantes de mayo de 1945 fue la aparición de las sobremarcas de liberación. En países como Francia, Bélgica o Checoslovaquia, la falta de papel y de nuevas planchas de impresión obligó a las autoridades provisionales a utilizar los sellos de la ocupación nazi que aún quedaban en las estanterías.

Con un gesto cargado de simbolismo, se estamparon palabras como "Libération", las siglas de la resistencia o la cruz de Lorena directamente sobre el rostro de los antiguos opresores. Estos sellos circularon como estandartes de soberanía recuperada, transformando un objeto de control en un mensaje de esperanza.



Por Ana Navarro
Fotografía Julian Mendez

La Conferencia de San Francisco: El nacimiento de un nuevo orden

Mientras Europa celebraba, en la otra orilla del Atlántico se gestaba el futuro. Entre abril y junio de 1945, la Conferencia de San Francisco sentaba las bases de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La filatelia capturó este hito de inmediato: el nacimiento de una diplomacia global que buscaba, por primera vez, mecanismos permanentes para evitar los errores del pasado. Los sellos emitidos en conmemoración de este evento presentan una estética limpia y esperanzadora, alejándose de los motivos bélicos para abrazar el diálogo y la cooperación internacional.

Geografía del cambio: Redibujando el mundo

La capitulación alemana trajo consigo un rompecabezas geográfico sin precedentes. En apenas unas semanas, las fronteras se movieron y los mapas de los sellos tuvieron que ser redibujados. Analizamos las emisiones de las zonas de ocupación aliada, donde el nombre de los países desaparecía para dar paso a nomenclaturas militares. Estos sellos son cronistas de la geografía del cambio, mostrando cómo el territorio

europeo se fragmentaba y se reorganizaba en un tablero de ajedrez geopolítico que definiría la segunda mitad del siglo XX.

Mayo de 1945 fue, en definitiva, el mes en que la tinta dejó de narrar la muerte para empezar a escribir, con pulso tembloroso pero decidido, el largo camino hacia la reconstrucción.



La Pieza del Mes

por Pedro Dominguez

Fotografía de Manuel Dominguez



EL SELLO AUSTRALIANO DE 1945, CON SU EMBLEMÁTICA PALABRA "PEACE" SOSTENIDA POR UN ANGEL, REPRESENTA EL SUSPIRO COLECTIVO DE UNA NACIÓN Y DEL PLANETA ENTERO, CONVIRTIÉNDOSE EN UNA DE LAS MANIFESTACIONES FILATÉTICAS MÁS PURAS DEL ALIVIO MUNDIAL QUE MARCÓ EL INICIO DE UNA ERA DE RECONSTRUCCIÓN Y ESPERANZA.

Dentro de la conmemoración global por el cese de las hostilidades, destaca una pieza excepcional emitida por Australia el 18 de febrero de 1946 como parte de la serie Peace and Victory. Este sello de 5½ d (peniques australianos), identificado en el catálogo Michel como AU 175, presenta un diseño cargado de simbolismo místico y esperanza, mostrando la figura de un ángel que representa la paz tras el conflicto. Con un elegante color verde intenso y dimensiones de 26 x 32 mm, la pieza fue fruto de la colaboración entre los diseñadores George Lissenden y Frank D. Manley, impresa bajo la técnica de rebaje por la Note Printing Branch en Melbourne. Este ejemplar, que ostenta la marca de agua de la Corona sobre C OF A Múltiple, no solo es un objeto de estudio técnico por su dentado de peine 14¼ x 14¾, sino un recordatorio tangible de la victoria, manteniendo su validez postal durante más de dos décadas hasta febrero de 1968.

Descubriendo temáticas

PROPAGANDA Y RESISTENCIA EN EL DENTADO

Por Filomena Garcia
Fotografía de Manuel Dominguez

En el convulso escenario de la Segunda Guerra Mundial, el frente de batalla no se limitó a las trincheras o a los cielos de Europa. Existió una guerra silenciosa, librada en los escritorios de los servicios de inteligencia y en las imprentas clandestinas: la guerra psicológica a través del sello postal. Durante este periodo, el sello dejó de ser un simple comprobante de pago para convertirse en un arma de propaganda, un símbolo de rebeldía y un prodigio de la improvisación técnica.

Sellos de Parodia: El Espionaje en el Buzón

Uno de los capítulos más fascinantes de la "filatelia de guerra" es la creación de sellos de parodia o falsificaciones de espionaje. Agencias como la británica SOE (Special Operations Executive) y la estadounidense OSS (Office of Strategic Services) diseñaron réplicas casi perfectas de los sellos alemanes para infiltrar

propaganda en el corazón del Reich. El objetivo no era el fraude financiero, sino la desmoralización. Un ejemplo icónico es la parodia del sello de Hitler de 6 pfennig: en la versión aliada, la imagen del Führer era sutilmente alterada para mostrar un cráneo humano o una expresión de locura, a menudo acompañada de la leyenda "Futsches Reich" (Imperio arruinado) en lugar de "Deutsches Reich". Estos sellos se pegaban en sobres que contenían panfletos subversivos y se introducían en el flujo postal alemán, haciendo que la población civil cuestionara la infalibilidad de su líder cada vez que recibía una carta.

La Resistencia Francesa: Carteros en la Sombra

En la Francia ocupada, el correo se convirtió en un campo de batalla por la libertad. La Resistencia Francesa comprendió rápidamente que el control de la información era vital. los

Surgieron así las emisiones clandestinas, sellos impresos en talleres ocultos que portaban símbolos prohibidos como la Cruz de Lorena o la efigie de Marianne, el símbolo de la República.

Sin embargo, el papel más heroico lo jugaron los carteros y empleados de correos. Muchos de ellos actuaron como informantes clave para los Aliados, interceptando correspondencia militar alemana o retrasando deliberadamente las comunicaciones del enemigo. El sello de la Resistencia no era solo papel; era un código de reconocimiento. Enviar una carta con un sello específico o una marca sutil en el dentado podía significar que un mensaje importante para el éxito del Desembarco de Normandía estaba en camino.

Ciencia y Supervivencia: El Arte de la Escasez

La guerra impuso una economía de guerra que afectó drásticamente la

LA FILATELIA DE GUERRA TRANSFORMÓ SELLOS EN ARMAS DE PROPAGANDA Y RESISTENCIA, UTILIZANDO MATERIALES PRECARIOS PARA DOCUMENTAR LA LUCHA POR LA LIBERTAD.



producción filatélica. La ciencia de los materiales tuvo que adaptarse a marchas forzadas ante la falta de suministros básicos.

- Papel de emergencia: Ante la escasez de celulosa virgen, se popularizó el uso de papel reciclado de baja calidad, a menudo con un tono grisáceo o amarillento y una textura rugosa. En algunos casos extremos, se llegó a imprimir en el reverso de mapas militares obsoletos o documentos administrativos.
- La química de las tintas: Las tintas vibrantes desaparecieron. Los químicos de las imprentas estatales tuvieron que formular pigmentos a partir de sustitutos orgánicos, lo que dio lugar a las famosas "variedades de color" de la época. Estas tintas eran a menudo inestables y sensibles a la luz, lo que hoy supone un reto de conservación para los coleccionistas.

- Métodos de impresión: Se simplificaron los grabados. El fino calcografía (grabado en acero) cedió paso a la litografía más rápida y económica, permitiendo tiradas masivas de sellos de "defensa nacional" destinados a recaudar fondos para el esfuerzo bélico.

Esta sección nos recuerda que incluso un objeto tan pequeño como un sello puede reflejar la grandeza del ingenio humano y la oscuridad de sus conflictos. El "dentado" de guerra es, en definitiva, la cicatriz de una época que luchó por no perder su voz.

Consejo de Philafun:

Para coleccionar la temática de la Segunda Guerra Mundial con maestría, el coleccionista debe priorizar el documento histórico completo sobre el sello suelto, buscando sobres que conserven marcas de censura o etiquetas de la Cruz Roja para rescatar la narrativa

humana del conflicto. Es vital mantener una vigilancia técnica constante, dado que los materiales de 1945 —como papeles ácidos y tintas de emergencia— son extremadamente frágiles ante la luz, y la alta demanda de piezas de liberación o parodias de espionaje exige una verificación rigurosa para evitar falsificaciones modernas. Al organizar estas piezas cronológicamente, el álbum deja de ser un simple catálogo de guerra para convertirse en un archivo didáctico que documenta la transición hacia la paz, cumpliendo así con el deber de custodiar la memoria histórica bajo el firme compromiso del "Nunca más".

Historias postales

EL V-MAIL Y LA CENSURA MILITAR



Durante la Segunda Guerra Mundial, la gestión del correo no fue solo una cuestión de moral, sino un desafío logístico y de seguridad nacional de proporciones colosales. En esta sección de Historias Postales, analizamos cómo la ciencia y el control militar se unieron para que la correspondencia cruzara el océano sin comprometer el éxito de las operaciones aliadas.

V-Mail: La ciencia del mensaje microscópico

El V-Mail (Victory Mail) fue una solución tecnológica brillante ante un problema crítico: el peso. En 1942, el volumen de cartas enviadas al frente era tan inmenso que ocupaba el espacio necesario para medicinas y municiones en los aviones. La solución fue un proceso de microfilmación que hoy consideramos el precursor de la digitalización documental.

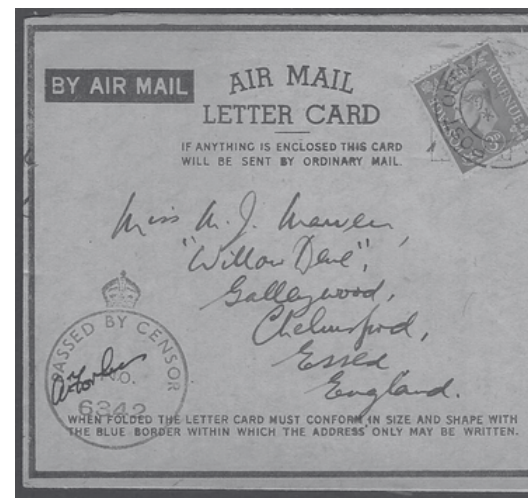
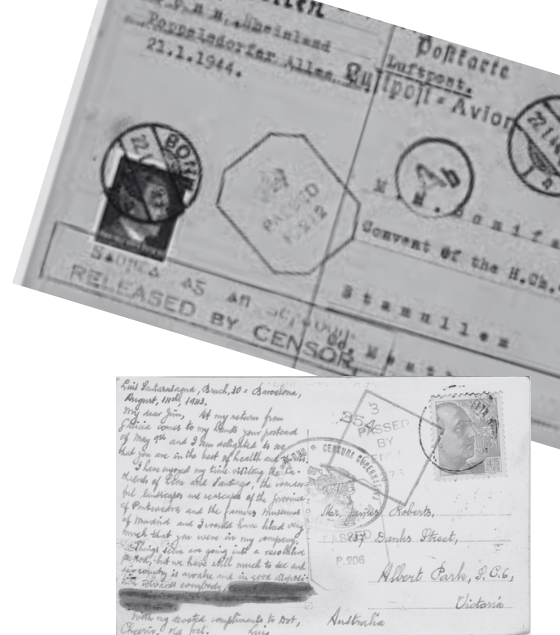
El proceso era estrictamente científico: el remitente escribía en un formulario especial; este se enviaba a centros de procesamiento donde cámaras de alta velocidad reducían la carta a un fotograma de película de 16 mm. De este modo, el peso de 37 sacos de correo se reducía al de una sola bolsa pequeña. Al llegar a su destino, el carrete se revelaba y cada fotograma se imprimía en papel fotográfico al 60% de su tamaño original para ser entregado. Esta técnica no solo ahorró toneladas de combustible, sino que aseguró que el correo fuera casi imposible de interceptar por el enemigo en masa.

La Marca del Censor: El ojo entre líneas

Cada carta que salía del frente debía pasar por el "examen de seguridad". El objetivo primordial era evitar la filtración accidental de coordenadas geográficas, movimientos de tropas o detalles sobre el clima que pudieran dar pistas al enemigo.

Para el coleccionista, aprender a identificar estas marcas es descubrir una capa oculta de la historia:

- **Censura Manual:** Identificada por los clásicos sellos rectangulares o circulares con la frase "Passed by Censor" y un número de identificación del oficial. A menudo, se ven líneas negras tachando frases enteras o, en casos extremos, agujeros donde el censor recortó físicamente el papel con una cuchilla.



- **Censura Química:** Los servicios de contraespionaje aplicaban reactivos químicos sobre el papel para detectar tinta invisible. Si un soldado intentaba escribir un mensaje oculto entre las líneas de una carta inocente, el reactivo revelaba el texto, marcando el sobre con manchas características que hoy son rarezas muy buscadas.

Analizar una pieza de esta época es entender que, en 1945, cada palabra escrita era pesada en una balanza de vida o muerte. La censura y el V-Mail nos recuerdan que, en tiempos de guerra, incluso la intimidad de una carta estaba supeditada a la urgencia de la victoria.

Guerra y Paz

DE LAS CENIZAS AL VUELO DE LA PALOMA



Por Peter Henry
Fotografía de Philastock



La historia de la humanidad no solo se escribe en tratados de paz o libros de texto; se imprime, en miniatura, en los bordes dentados de los sellos postales. Al observar la transición estética de 1945, asistimos a una de las transformaciones visuales más drásticas del siglo XX: el paso de una iconografía de acero y fuerza a una de aire, luz y reconciliación.

La Estética del Acero: 1939-1944

Durante los años centrales del conflicto, la filatelia fue secuestrada por el realismo heroico. Los sellos de las potencias en guerra abandonaron los paisajes bucólicos y las alegorías clásicas para centrarse en la maquinaria de destrucción. En este periodo, el diseño postal tenía una función clara: proyectar poder y determinación.

Las emisiones de estos años están dominadas por líneas duras y contrastes fuertes. Los motivos recurrentes incluían:

- La glorificación de la máquina: Tanques avanzando sobre terreno embarrado, escuadrones de cazas surcando cielos oscuros y acorazados dominando el horizonte marino.
- El culto al combatiente: Rostros de soldados con mandíbulas cuadradas y miradas perdidas en la distancia, simbolizando el sacrificio absoluto por la nación.
- Colores sobrios: Predominaban los verdes oliva, grises industriales y rojos profundos, reflejando una psicología colectiva volcada enteramente al esfuerzo bélico.

El tratamiento visual de las figuras humanas también sufrió una metamorfosis. Inspirados por el constructivismo y el realismo socialista, los diseñadores postales de ambos bandos comenzaron a fundir la imagen del soldado con su equipo. A menudo, los rostros aparecían parcialmente cubiertos por cascos de acero o máscaras de gas, transformando al individuo en una pieza más de la maquinaria bélica nacional.

El Renacimiento de la Esperanza: La Posguerra

Con la rendición de mayo de 1945, la estética postal experimentó una "descompresión" visual. La tinta de los tanques se secó para dar paso al azul del cielo y al blanco de la pureza. Surgió entonces la filatelia de la reconstrucción, donde el foco pasó de la destrucción a la unidad. El hito más representativo de este cambio fue la adopción de la Paloma de la Paz de Picasso. Originalmente diseñada para el Congreso Mundial de la Paz en 1949, esta imagen minimalista y fluida se convirtió en un estándar global. La paloma rompió con el realismo rígido de la guerra; ya no se necesitaba detalle técnico, sino un símbolo universal que cualquier ciudadano, desde París hasta Moscú, pudiera comprender.

Poco después, la temática "Europa" (Europa CEPT) comenzó a florecer. Los sellos empezaron a mostrar puentes, palomas mensajeras y engranajes que encajaban

LA FILATELIA
EVOLUCIONÓ DESDE EL
REALISMO BÉLICO DEL
ACERO HASTA EL
VUELO DE LA PALOMA,
CONSOLIDANDO AL
SELLO COMO
MEMORIA VIVA.



perfectamente, simbolizando una arquitectura de paz donde las naciones, antes enemigas, ahora colaboraban en un proyecto común de prosperidad.

El Sello como Monumento Portátil: Un Llamado a la Memoria

Sin embargo, la paz de 1945 no fue una amnesia colectiva. Para que la reconstrucción fuera sólida, la filatelia también asumió el papel de monumento portátil. A través de las décadas, diversas administraciones postales han emitido sellos conmemorativos que rinden homenaje a las víctimas del Holocausto y a los supervivientes de los campos de concentración.

Estas piezas son, quizás, las más difíciles de observar pero las más necesarias de conservar. Al reproducir las alambradas de los campos, los triángulos de identificación de los prisioneros o los rostros de quienes fueron perseguidos, el sello actúa como una advertencia silenciosa que viaja de mano en mano.

Recordar el horror a través del coleccionismo no es un acto masoquista, sino un ejercicio de memoria histórica activa. Cada vez que un coleccionista clasifica uno de estos sellos, renueva el compromiso contraído en mayo de 1945.

La transición de la ceniza al vuelo de la paloma nos enseña que la paz no es simplemente la ausencia de guerra, sino la presencia constante de la

memoria para que, como hemos dicho a lo largo de este número, los errores del pasado no encuentren nunca el camino de vuelta.

El *ríncon* del *coleccionista*

Por Peter Henry
Fotografía Manuel Dominguez

LECTURA ENTRE RUINAS



La historia no solo se guarda en álbumes, sino también en las estanterías. En esta edición, exploramos ese vínculo indisoluble entre la palabra escrita bajo el estruendo de los cañones y su posterior consagración en el mundo del coleccionismo.

Ana Frank: La voz que el papel protegió

Pocas obras literarias han humanizado tanto la tragedia como El diario de Ana Frank. Su impacto mundial ha trascendido las aulas para convertirse en un motivo recurrente en la filatelia de la memoria. Países como los Países Bajos, Alemania e incluso Israel han emitido sellos que homenajean su figura, no solo como una víctima del Holocausto, sino como un símbolo de la resistencia del espíritu humano.

Para el coleccionista, estas emisiones representan un reto ético y estético: suelen ser diseños sobrios que contrastan la inocencia de su rostro con la oscuridad del contexto histórico. Poseer estas piezas es mantener viva una advertencia contra la intolerancia.

"El día más largo": De la crónica al dentado

Si buscamos entender la magnitud del desembarco de Normandía, la recomendación literaria por excelencia es "El día más largo" de Cornelius Ryan. Esta obra maestra del periodismo histórico ofrece un relato coral que permite al coleccionista "leer" los sellos conmemorativos del Día D con otra profundidad. Al comparar las descripciones de Ryan sobre el caos en las playas con las emisiones de países como Francia, Reino Unido o Estados Unidos, vemos cómo la filatelia ha intentado sintetizar esa épica. Mientras Ryan detalla el frío y el miedo, los sellos suelen capturar el despliegue técnico: barcasas, paracaidistas y la silueta de las costas normandas. Leer a Ryan mientras se clasifica una serie del 50.º o 75.º aniversario del desembarco es, sencillamente, una experiencia inmersiva.



"El tercer hombre" (Graham Greene): Sombras en la Viena ocupada

Si deseamos comprender la atmósfera de las zonas de ocupación que dieron lugar a tantas rarezas filatélicas, la novela corta de Graham Greene es indispensable. Ambientada en una Viena dividida en cuatro sectores (americano, británico, francés y soviético), la obra retrata un mundo de mercado negro y pasaportes falsos que tiene su reflejo exacto en la filatelia de control aliado. Al leer sobre las ruinas de Viena, el coleccionista puede apreciar mejor los sellos de la serie "Paisajes" de Austria de 1945.



NoVEDADES Mayo 2026



La emisión de los sellos EUROPA 2026, lanzada entre abril y mayo, celebra un hito histórico: el 70º aniversario de estas emisiones conjuntas, reafirmando su papel como símbolo de la cooperación y el intercambio cultural en el continente. El diseño de este año apuesta por una estética vanguardista, utilizando elementos abstractos donde destacan líneas diagonales que evocan de forma creativa la perforación del sello. Esta composición visual no solo rinde homenaje a la tradición filatélica, sino que representa la estrecha colaboración y conexión entre los diversos servicios postales europeos en un mundo cada vez más integrado.



Del 21 al 23 de mayo de 2026, la histórica ciudad de Verona se convertirá nuevamente en el epicentro del coleccionismo con la celebración de Veronafil, una de las ferias más prestigiosas y longevas del sector a nivel internacional. Organizada desde 1933 por la Associazione Filatelica Numismatica Scaligera, esta edición en el recinto Veronafiore ofrecerá un espacio vibrante para el intercambio de filatelia, numismática, grabados antiguos y objetos militares, atrayendo tanto a expertos como a novatos en un entorno de rica herencia cultural.

La localidad de A Guarda acogerá del 8 al 12 de octubre de 2026 la Exposición Nacional FILATEM 2026, una cita diseñada específicamente para resaltar la riqueza de la filatelia temática. Organizado por la Sociedad Filatélica y Numismática Guardesa, el evento se centrará en colecciones que narran historias y exploran diversos campos del conocimiento a través de los sellos, consolidándose como un espacio de encuentro especializado para profundizar en esta modalidad narrativa del coleccionismo.



La Plaza Mayor de Madrid volverá a convertirse en el epicentro del coleccionismo del 22 al 25 de octubre de 2026 con la celebración de la 56ª Feria Nacional del Sello. Tras un cambio de fechas anunciado por ANFIL y Correos, el evento se traslada al otoño para ofrecer a filatélicos y numismáticos una edición marcada por el lanzamiento de emisiones exclusivas, como la etiqueta ATM dedicada a la emblemática plaza madrileña, y la participación de la Real Casa de la Moneda en un entorno histórico inigualable.





□ PHILAFUN □

REVISTA